

HITO

de la parroquia

CHECA



El Cerro Puntas

Cronistas de la parroquia:

Elena Arcos, Abdón Estévez, Luis Fernando Fonseca, Julio López, Pablo Moya, Pablo Pólit, Sonia Sánchez.

Equipo gestor:

Leonardo Zaldumbide, Daniel Rivera, Natalia Rivadeneira, Sebastián Borja, José Roldán. En colaboración con Rafael García Díaz.

Abril de 2023

RESUMEN

Para muchos poblados andinos, los montes que los rodean cumplen una función tutelar que los vincula a creencias muy antiguas. Las montañas, volcanes, cerros o quebradas fueron y son los proveedores de la vida; de ellos bajaban los animales y en ellos surgían las fuentes de agua que permitían la sostenibilidad de los grupos humanos. No es raro, por tanto, encontrar fuertes vinculaciones entre los grupos y su paisaje, más aún cuando se trata de elevaciones que acogen en su seno a los poblados.

El Puntas es una majestuosa elevación rocosa que con sus penachos imponentes domina el paisaje chequense. Los parroquianos no sólo lo ven como un ente protector, sino que lo consideran un posible elemento para el desarrollo de rutas de turismo de aventura, de observación de aves o de entretenimiento familiar.

Palabras clave: cerro Puntas, biodiversidad, turismo, ecosistema.



El Cerro Puntas

Las urdimbres de la memoria están edificadas con paradojas; si bien son un tejido poderoso que nos cimienta a la tierra y a las costumbres, también son lo suficientemente flexibles como para permitir el olvido. La historia de los pueblos del nororiente de Quito es profunda y grita entre los vestigios arqueológicos que dan cuenta de procesos de vida y organización social muy antiguos. El sabio chequense, doctor Nelson Montenegro, decía, sin reparos, que su pueblo debía llamarse Chilpe y no Checa. Tal como sucede con otros señoríos de la región, los *chilpes*, antiguos pobladores de la zona del Puntas, se organizaron en unidades familiares de producción especializada lo que les permitía el intercambio con los señoríos cercanos de Yaruquí o El Quinche.

Estos antiguos pobladores también compartieron la cosmovisión heliocéntrica que los ligaba plenamente a los accidentes geográficos y a las montañas que los rodeaban y, a través de su observación, a los tiempos agrícolas. Su relación con el entorno les permitió, entre otros elementos, desarrollar un complejo culto a los muertos del que aún quedan resquicios en forma de tolas funerarias. Parte fundamental de la cosmovisión andina es su relación con la naturaleza y con los montes o *apus* tutelares de cada pueblo. En este sentido, para comprender las relaciones sociales, culturales y políticas de estas comunidades hay que, necesariamente, insertarlas en la relación que mantienen con su entorno.

Checa es una parroquia que forma un plano inclinado que termina en el seco Valle de Guayllabamba y que se halla dominado hacia el oriente por el majestuoso Cerro Puntas, cuya cima más alta está a 4400 metros sobre el nivel del mar. La relación visual y afectiva que mantiene Checa con el

Puntas lo convierte en uno de los puntos referenciales para la población.

Este cerro recibe su nombre por sus 48 majestuosos y amenazantes picos que hicieron que otrora se lo conozca como *Ashcuquiro*, que quiere decir “colmillos de perro”. Del Puntas se desprenden quebradas y manantiales que alimentan a los dos ríos principales de la población: el Cartagena y el Urabía, ambos tributarios del Guayllabamba. En las faldas del cerro se desarrollaba fauna propia del páramo como osos, pumas, lobos, venados y conejos. El Puntas, por tanto, definía el paisaje de la parroquia, pero también dotaba de agua y de caza a sus pobladores.

En la actualidad, el cerro Puntas sigue siendo el principal referente paisajístico para los chequenses. Desde la calle Quito, en el corazón de la parroquia, se puede apreciar, al oeste, la sombra de la ciudad de Quito y del aeropuerto y, hacia el oriente, a la majestuosa cordillera con el Puntas, guardián de Checa, en centro.

Para los habitantes de Checa, el Puntas no sólo es el monte tutelar que los liga a sus antepasados: es también una posibilidad de desarrollo. La relación visual de la parroquia con la cordillera posibilita pensarla como un balcón desde el que pueden partir ascensionistas, observadores de aves o familias en busca de esparcimiento. La relación simbiótica entre el ambiente humano de Checa con su entorno montañoso puede convertirse en un referente para el desarrollo turístico parroquial.

Referencias

- Del Castillo, R; Carofilis, P; Burbano, L. (1992). "Parroquias rurales del cantón Quito". En Bustamante T. (Ed.) *Quito: comunas y parroquias*. Dirección de Planificación del Municipio de Quito.
- Montenegro, N. (2007). Checa. Un pueblo andino de realidades y recuerdos. Nelson Montenegro.
- Moscoso, L. (2008). El Valle de Tumbaco: acercamiento a su historia, memoria y cultura. FONSAL.